



Más puertas de embarque, otra sala de control de seguridad, edificio de conexión y comercios:

En septiembre abrirán nuevos espacios del terminal nacional del Aeropuerto de Santiago

El proyecto, que considera una inversión de US\$ 60 millones, tiene como objetivo ampliar la capacidad de pasajeros y reducir filas y caminatas para dar más fluidez al ingreso de los viajeros.

JUDITH HERRERA C.

Hace más de dos años, en abril de 2023, comenzaron los trabajos de modernización y ampliación del terminal nacional del aeropuerto Arturo Merino Benítez de Santiago. La primera quincena de septiembre, los pasajeros podrán usar las nuevas áreas remodeladas.

El proyecto, con una inversión de US\$ 60 millones y ejecutado por Nuevo Pudahuel, busca que el sector de vuelos domésticos aumente su capacidad y reciba 20 millones de viajeros al año.

Así, además, finalizan las principales obras de ampliación, que inició con mejoras en el terminal internacional, durante 2016, un año después de que la concesionaria quedara a cargo de la infraestructura.

■ Más tiendas y opciones gastronómicas

La iniciativa contempla dos focos: remodelación y ampliación. En el primer caso, que se ejecutó en dos fases, la primera fue entregada en 2023 —que incluyó zonas

de llegadas y áreas reacondicionadas—; y la segunda se abrirá en septiembre, sumando un nuevo embarque y conexiones.

La ampliación, en tanto, contó con la construcción del terminal 1A, inaugurado en 2024, y un conector entre el terminal nacional y el internacional, que también estará operativo desde septiembre.

38 puertas de embarque para vuelos domésticos estarán operativas, más que las 22 actuales.

20 millones de pasajeros podrá recibir al año el terminal nacional.

Ese mes comenzará a funcionar una sala de control de seguridad adicional, que será operada por la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC), con una superficie de 948 metros cuadrados, donde se instalarán hasta ocho máquinas de rayos X, con las que se busca dar más fluidez al ingreso de pasajeros y reducir las filas y caminatas.

Además, se abrirán las nuevas puertas de embarque: la B1, en el extremo oriente del tercer piso; la B2 y B3, en el segundo piso central; y la B5, en la cara sur del edificio de embarques B.

Otra zona que se inaugurará en cerca de dos meses es el mencionado conector entre el terminal



MAYOR CAPACIDAD.— A partir de septiembre, habrá 38 puertas operativas en el embarque nacional de Nuevo Pudahuel. Actualmente son 22.



CONTROL.— El proyecto consideró una sala para revisión de seguridad que incluirá máquinas de rayos X.



CONECTOR.— Se abrirá conector entre terminales para vuelos nacionales desde las puertas internacionales.

nacional y el edificio de embarques D del internacional.

La ministra de Obras Públicas, Jessica López, dice que este conector “permitirá realizar vuelos dentro de Chile desde las puertas D del terminal internacional, lo que dará mayor capacidad a los vuelos nacionales en meses de mayor demanda”.

Los usuarios también contarán con acceso a 27 nuevas tiendas y otras 28 opciones gastronómicas en cada rotonda del sector poniente y oriente.

Nicolas Claude, gerente general de Nuevo Pudahuel, comenta que “este proyecto no solo permite proyectar el terminal nacional hacia el futuro, sino que amplía su

capacidad para poder recibir con una experiencia renovada a cerca de 20 millones de pasajeros al año”. Añade que se “potencia el rol de centro de conexiones que tiene este edificio, al unir en un mismo espacio a millones de pasajeros de 17 ciudades de Chile con Santiago y con múltiples destinos en el mundo”.

■ El desafío de mejorar el acceso a servicios

Los urbanistas concuerdan con que son cruciales las mejoras del aeropuerto de Santiago para abordar desafíos en la experiencia de los usuarios, hoy marcada por extensas caminatas en el terminal internacional.

Uwe Rohwedder, decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la U. Central, plantea que un reto “es la eficiencia en general; optimizar el volumen de demanda, pero también de manejo del equipaje, por ejemplo, en forma oportuna y organizada”.

“Hoy los diseños permiten que los aeropuertos puedan lograr mejorar su eficiencia y minimizar los tiempos de espera y los procesos”, añade.

“El aeropuerto tiene un doble desafío: por un lado, con respecto a cómo los pasajeros pueden tener una mejor experiencia en el acceso a servicios, movilidad, espacios para los niños, etcétera”, dice Martín Andrade, director ejecutivo de Corporación Ciudades.

Señala que “la futura conexión con el metro puede transformar al aeropuerto en un nuevo subcentro para la ciudad”.